

## **El Fondo hace campaña por el macrismo, pero pide más**

El Directorio del Fondo Monetario Internacional aprobó un nuevo desembolso para el Estado argentino. El órgano elogió al gobierno, aunque advirtió sobre la inflación, exigió más ajuste y consideró que la deuda aún es sostenible, pero no con "alta probabilidad".

La nueva revisión reconoce que sueldos y jubilaciones se desplomaron por la alta inflación, reconoce que baja la recaudación, plantea aumentos de impuestos y cambios en el sistema de monotributo para ayudar a mantener el déficit cero. También elogia el proyecto oficial de modificar la Carta Orgánica del Banco Central limitando sus objetivos y adecuándolo a mandatos internacionales.,

El Fondo Monetario Internacional tomó partido por el macrismo; lo hizo elogiando sus medidas económicas, adoptando las mismas justificaciones que adoptó el gobierno y adhiriendo a los presupuestos ideológicos de los que hace gala el discurso de Cambiemos.

La gacetilla de prensa del FMI no escatima expresiones elogiosas para con la política económica del gobierno argentino; pondera la reducción del déficit primario -más acentuada que la comprometida ante el organismo-, dando por hecho que el mismo demuestra el compromiso oficial en llevar la relación deuda/PBI a niveles sostenibles.

Son evidentes las similitudes entre los argumentos del organismo y los de las autoridades argentinas: ambos sostienen que los déficit fiscal y de cuenta corriente son los principales factores de la "volatilidad" que desencadenó la secuencia de devaluaciones del peso. La entidad que reside Lagarde también comparte el diagnóstico que responsabiliza a la volatilidad financiera global.

A pesar de los elogios y las coincidencias, el Fondo señaló que los ingresos fiscales del primer trimestre han sido menores a los previstos; en consecuencia, considera que serán necesarios "más esfuerzos" para mejorar la situación fiscal.

En la [tercera revisión](#) del acuerdo, publicada el viernes pasado, el organismo insiste con el recetario habitual, pidiendo nuevos ajustes y cambios estructurales.

El documento insiste en los tópicos ya planteados en documentos anteriores, apuntando a bajar costos para las empresas, eliminar barreras para el comercio y la inversión extranjeras, y conformar un sistema fiscal "menos distorsionador" -es decir, que deje las decisiones en manos del mercado.

La incertidumbre electoral es uno de los aspectos que preocupa al equipo del FMI; frente a ese cuadro, sugiere que el gobierno actúe con firmeza y comunique mejor sus decisiones, tanto al

público como a los "mercados".

Respecto de las previsiones plasmadas en la anterior revisión del organismo, observó que la caída del PBI fue menor al pronosticado y que las metas fiscales se cumplieron holgadamente; al mismo tiempo, señaló que la recaudación fue más baja de lo previsto, lo que obligará a adoptar una política más restrictiva en el "gasto" estatal. Esas expresiones significan que la menor actividad económica, que conlleva menos recaudación, deberá afrontarse con un ajuste mayor.

Respecto de la inflación, el texto advierte su crecimiento y prevé que se mantendrá en niveles elevados, a pesar de las duras medidas restrictivas dispuestas por el Banco Central; pero la mirada del organismo encuentra aspectos positivos en la suba de precios, ya que permitirá que se reduzcan las jubilaciones y los salarios, que pasarán a representar un menor porcentaje del PBI.

Existe un riesgo claro de que la caída en la actividad económica reduzca los ingresos fiscales, lo que podría obligar a tomar medidas adicionales para adecuarse a las metas acordadas con el Fondo; para paliar la caída de los ingresos, el staff **propone reducir subsidios, eliminar exenciones fiscales, aumentar el IVA en algunos productos y mejorar el pago de impuestos.** En la misma línea, se pronuncia por **expandir el impuesto a las ganancias** (al que se refiere como "impuesto a los ingresos personales") y **quitar exenciones impositivas.**

Con la mira puesta en aumentar la recaudación, el Fondo **propone revisar el monotributo**, aseverando que hay "abusos" en el sistema que fue originalmente pensado para incorporar a trabajadores informales al sistema tributario.

El informe reconoce que las medidas están afectando a los sectores más vulnerables, pero "saluda" la decisión de adelantar el mínimo incremento en los programas sociales y la Asignación Universal por Hijo.

## **Un Banco a la medida del capital extranjero**

El documento del FMI elogia el proyecto de modificación de la Carta Orgánica del Banco Central que el gobierno está impulsando en el Congreso Nacional. Para el Fondo, la iniciativa permitirá fortalecer la autonomía de la entidad. En particular, el organismo aplaude la delimitación de los objetivos de la autoridad monetaria, que pasaría a tener como objetivo primordial la "estabilidad de precios".

La Asociación Bancaria [cuestionó duramente](#) la propuesta que el FMI aplaude; el sindicato que conduce Sergio Palazzo señaló que el proyecto prevé eliminar algunos de los objetivos del Banco, como los de promover el Empleo y el Desarrollo Económico; además, la iniciativa del gobierno habilitaría la designación de extranjeros en el Directorio, daría poder a un reducido Comité de Política Monetaria y quitaría herramientas para combatir la fuga y el lavado de dinero.

## **Poco apego a la realidad**

El informe del Fondo ignora el rol de la devaluación en la suba de precios, así como los efectos de los tarifazos sobre el conjunto de la economía; la fuga de capitales, que se llevó la gran mayoría de las divisas ingresadas por el endeudamiento, tampoco ocupa un lugar en el diagnóstico.

La inestabilidad global, a la que responsabiliza de la reciente caída del peso, no ha tenido efectos similares en otras economías; en toda latinoamérica, Argentina es el país más afectado por esos vaivenes externos, pero eso no constituye un dato para el análisis de los técnicos.

El recetario se mantiene apegado a los lineamientos habituales de la entidad; en el radar del FMI no aparece nunca la posibilidad de salir de la crisis mediante la expansión del consumo como motor de la actividad, a pesar de que hubo experiencias exitosas en distintas partes del mundo.